

¡Adelante!

ORGANO OFICIAL DE LA ACCION
CATOLICA DE PANAMA

En vano fundaréis misiones y
construiréis escuelas si no sa-
béis usar, ofensiva y defensiva-
mente, el arma de una prensa
lealmente católica.—PIO X.

FORMACION - - ORGANIZACION
APOSTOLADO - - -

Año X—Panamá, 9 de Abril de 1944—Nº 487

Director: NICOLAS VICTORIA J.

Administración:

Apartado 245
Teléfono 923

LA ESENCIA DE LA RESURRECCION

1.—VOLVER A VIVIR.

Siempre la primavera nos trae una resurrección. Lo que en invierno estaba muerto o aterido, resucita a nueva vida; de la semilla corrompida surge una nueva planta, una nueva flor. “En verdad, en verdad os digo; si el grano de trigo, cayendo en la tierra, no muere, él solo queda; pero si muere, mucho fruto lleva” (I, 12, 24).

Pero esta resurrección en la naturaleza no es la resurrección propiamente tal, es tan sólo una imagen de la verdadera resurrección: pues no surge de nuevo la antigua hoja ni la antigua flor, sino que brotan, de la antigua semilla, nuevas formas del tallo o de la raíz. La resurrección propiamente dicha consiste en que se levanta de nuevo, vive de nuevo, aquello que al morir había desaparecido y bajado al sepulcro, y se había convertido ya en polvo: vuelven a unirse y a tener vida los elementos que la muerte había separado y destruido. Y en el hombre la resurrección es resurgir de nuevo el cuerpo muerto y tal vez descompuesto y corrompido, y unírsele el alma para vivir ambos vida común. De la cual resurrección es imagen muy adecuada la ficción fabulosa del ave fénix renaciente de sus cenizas.

Según esto no es la resurrección un crear de nuevo la cosa, un producir de la nada lo que resucita, sino el restablecimiento o reparación de un sér que antes existía y que, por la muerte, fué destruido y extinguido. Es la reedificación de un templo derruido, reconstruyéndolo, con sus mismos materiales, en brevísimo espacio de tiempo.

Así se entiende la honra que se tributa al cadáver del cristiano y el respeto con que se le mira, guardándolo, como semilla preciosa, en el seno de la tierra y no entregándolo a las llamas.

2.—ES OBRA DE LA OMNIPOTENCIA DE DIOS

La resurrección significa una victoria perfecta sobre la muerte, en sus mismos dominios y señorío universal; un

(Pasa a la Pág. 2ª)



No temas. Buscáis a Jesús Nazareno. No está aquí, ha resucitado. Ved el lugar donde le pusieron.

DEL ROSACRUCISMO

Cómo se Abre el Capítulo, se Pierde y se Encuentra la Palabra... y Otras Majaderías

Siete hojas de tamaño demasiado grande, comprende la relación de todas las ceremonias de la recepción de un rosacruzista, desde el momento que se inicia una serie de cosas de lo más raras, las que no vamos a publicar, precisamente por lo largo de la descripción, pues ya se reduce todo a discursos, preguntas, enredos, catecismo rosacruzista, etc. hasta terminar con el “banquete simbólico”. Sin embargo, para dar una idea somera de tantas majaderías, vamos a copiar un poco, tal como se encuentra en el rito escocés, que es el grado 18 de la masonería. En próxima publicación daremos a conocer otras cosas del rito francés, o sea el séptimo grado.

Leamos:

Grito de aclamación

Hoschea u Hoschee (hoscheaos, Salvador). (No debe confundirse esta palabra con el grito huzza o huzzee. Son dos palabras enteramente distintas).

COMENTAMOS.—Qué invocación es esa? A quién llaman con ese grito, destemplado? Por qué no usan un lenguaje que todos puedan entender...? Comenten, lectores...

Apertura

(Para que entiendan un poco quién habla y quién contesta, tengan en cuenta los lectores, estos garabatos: M. . . S. . . (muy sabio); Pro. . . Vig. . . (primer vigilante); CC. . . (caballeros); Seg. . . Vig. . . (segundo vigilante hh. . . (hermanos); Cap. . . (capítulo); VV. . . (venerable)).

El M. . . S. . . de un golpe, y repetido por los Vigilantes, dice:

“Respetables HH. . . CC. . . ayúdame a abrir el Cap. . .”

Los VV. . . dicen: Respetables HH. . . CC. . . ayudad al M. . . S. . . a abrir el Cap. . . (Eso como que será trabajoso de “abrir” cuando se necesita tanta ayuda...).

M. . . S. . . Excmo. h. . . Pr. . .

(Pasa a la Pág. 2ª)

Públicamente Oró por el Papa y por Roma el Presidente de Irlanda

DUBLIN, (NC)—El Premier Eamon De Valera al dirigir un mensaje a toda la nación, con ocasión de la fiesta de San Patricio, dijo que el pueblo irlandés se halla preocupado por la seguridad personal de Su Santidad el Papa Pío XII, Padre de la Cristiandad, cuyo corazón—agregó—, sangra de dolor por los sufrimientos que en todas partes atrozmente congojan a los hombres. El Señor

De Valera tuvo expresiones de filial y tierna devoción por el Santo Padre, cuya mortal agonía —dijo—, es compartida por todo el pueblo de Irlanda y por la Cristiandad en el mundo entero. Oró a Dios, públicamente, implorando que se evite el peligro inmenso que se cierne sobre Roma y sobre su pueblo.

(Pasa a la Pág. 4ª)

LA CIUDAD ETERNA NO PUEDE, NO DEBE SER BOMBARDEADA

Llamamiento del Rector de la Universidad Bolivariana

MEDELLIN, (NC)—Roma “no es ciudad estratégica”. “Sin Roma el mundo latino quedaría herido, el mundo europeo desorientado, el mundo de la cultura sin brújula, el mundo de cuatrocientos millones de católicos en profunda amargura”, re-

za un artículo que, publicado aquí por el diario El Pueblo, y suscrito por el Presbítero Dr. Félix Henao Botero, Rector de la Universidad Católica Bolivariana, formula un ve-

(Pasa a la Pág. 4ª)

La Acción Católica y el semanario “Adelante” se complacen en saludar a su digno Presidente General,

Dr. Juan José Amado,

y presentarle sus afectuosos respetos con motivo de su cumpleaños, el 8 del presente, e imploran del Altísimo las mejores bendiciones para sus tareas en el apostolado.

Ganemos la guerra, pero salvemos la Ciudad Eterna...

DIRIGESE AL PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS EL RECTOR DE LA JAVERIANA

BOGOTA, (NC)—“Encarecidamente rogámosle agotar esfuerzos para desalojar enemigos de Roma sin destruir la Ciudad Santa”, reza un mensaje cablegráfico que el M.R.P. Félix Restrepo, S.J., Rector Magnífico de la Pontificia Universidad Católica Javeriana, de esta capital, ha enviado al Excmo. Señor Franklin D. Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos.

El M.R.P. Restrepo se ha dirigido también, a todas las Universidades

de la América Latina, exhortándolas a que todos “unamos hoy nuestras voces para la defensa de nuestra Ciudad Santa, sede del Pontífice, nuestro Padre y Cabeza de la Iglesia Católica”.

“Angustiosamente vemos peligros amenazan la Ciudad de Roma cuna de nuestra cultura —reza el mensaje dirigido al Presidente de los Estados Unidos—. Imposible solda

(Pasa a la Pág. 3ª)

LA ESENCIA DE LA RESURRECCION

(Viene de la Pág. 1ª)

quebrantamiento de la grande ley natural, que implacablemente obliga a morir a todos los seres de vida corpórea. Ella demuestra, con fuerza irrefragable, que hay un poder superior a todas las leyes naturales; la resurrección, aunque no sea una creación nueva, es obra propia solamente del poder de Dios. El resucitar un muerto es, entre todos los milagros, el mayor y más estupendo, que sólo Dios lo puede obrar. “¿Cómo podría permanecer cosa alguna, si tú no hubieras querido? ¿o cómo se conservaría lo que de ti no fuese llamado?” (Sap. 11, 26).

3.—MANERAS DE RESURRECCION.

Hay una manera de resucitar para vivir de nuevo vida mortal, como fué la resurrección de Lázaro, y hay otra manera de resucitar para la eterna vida. Aquella dice meramente vivir otra vez un cuerpo muerto, para proseguir viviendo vida mortal; ésta dice pasar a la vida eterna, y al propio tiempo transformarse, cuando se trata de una persona justa. “Todos, ciertamente, resucitaremos; pero no todos seremos mudados” (1 Cor. 15, 51).

4.—SIGNIFICACION.

El hecho de la resurrección condena y rebate definitivamente el concepto naturalista y falso de la vida, que pone su más alto y perfecto grado en la glorificación de la carne, y sólo ensalza y fomenta las empresas de la vida presente, como si no existiera la vida futura, el juicio, la eternidad (véase el c. 2 del libro de la Sabiduría, y los Hechos de los Apóstoles, c. 23, v. 8). Esto era el ideal de la vida entre los griegos; y por esto la predicación de San Pablo en el Areópago pareció una novedad tan extraña a los filósofos atenienses.

Este linaje de vida sigue hoy la gente en número incalculable en medio de la cristiandad. Este es el ideal de innumerables jóvenes y hombres, en escuelas, universidades, fábricas y talleres; fruto de una educación atea, que enseña a vivir sin Dios y sin esperar la resurrección; como ya sucedía en Efeso, Corinto y Roma (véanse la Carta a los Efesios c. 2; la 1 a los Corintios c. 6 v. 9; y la escrita a los Romanos c. 6).

Hecho de la Resurrección de Cristo

Lo que vamos a ponderar aquí no es la demostración rigurosa del hecho, que se suele dar, sino antes una razón más psicológica.

1.—Para probar sólidamente la resurrección de Cristo, dos cosas hay que hacer constar: que realmente murió, y que después volvió a la vida. De entrambas cosas dan tes-

timonio firmísimo el Señor y los apóstoles en la sagrada Escritura (véase Matth. 17, 22; 20, 19; Act. 2, 24; 3, 15; 4, 20, etc.).

El dudar de la muerte real de Cristo hubiera sido una necesidad tal, que ni se les ocurrió a sus enemigos; de lo contrario, en vez de proponer que le pusieran guardas en el sepulcro, hubieran propuesto una inspección oficial minuciosa del cadáver, sumamente fácil de hacer.

2.—En el momento de morir Jesús en la cruz quedó la obra fundada por él, su Iglesia, en la situación más pobre, desvalida sin esperanza, naturalmente condenada al fracaso; con sólo unos pocos partidarios, cuyas cabezas, perdido el arrimo y sostén del Maestro, andaban vagando, sin saber qué hacer ni adónde ir.

¿Quiénes son estos once que deben llevar adelante su obra? Unos pobres ignorantes desautorizados y sin crédito; gente en extremo apocada y cobarde, sin tener punto de reunión o sinagoga donde congregarse, sin apoyo ni protección de parte de las autoridades, ni de parte del pueblo; sin formación literaria ni educación; sin saber hablar más que el grosero dialecto galileo, que delata lo rústico de su origen. En solo el Maestro tenían cifradas sus aspiraciones, sus alientos y su misma existencia. Y éste ha sido condenado por el tribunal supremo y ajusticiado con muerte de cruz; y su cadáver yace en el sepulcro, custodiado y sellado con sello oficial de la primera autoridad. Naturalmente, se ha perdido todo ya, se ha desvanecido definitivamente del todo el sueño hermoso de la restauración del reino de Israel.

Y estos hombres de súbito se presentan ante el pueblo, trocados enteramente, y le anuncian con encendido fervor y alborozo, sin importarle nada el sufrir azotes ni aun la misma muerte, que Cristo, es el Mesías, el Salvador del mundo.

¿Quién ha obrado este cambio tan de repente, de un abatimiento y cobardía sin esperanza a un tan esforzado y victorioso heroísmo? Sólo un suceso de magnitud inmensa puede haber producido tan portentosa maravilla; y este suceso no puede ser otro sino la resurrección del Señor, como ellos mismos lo dicen. Lo que pasó fué una cosa grandiosa: vieron de nuevo lleno de vida, delante de sus ojos, al que sabían que estaba muerto y sepultado, y esto hizo en ellos un efecto mayor y más estupendo que todos sus milagros juntos.

“Si Cristo no hubiera resucitado, fuera imposible explicar estos dos hechos: primero, cómo dieron crédito aquellos hombres a una resurrección que de ningún modo esperaban; y segundo, cómo recibieron y admitieron esta creencia con firmísima convicción personal, y vieron ya en Jesús todos los atributos divinos, que antes no le habían reconocido; pues eran todos ellos judíos, educados en el más rígido monoteísmo” (Westcott, Evangelio de la Resurrección 112).

3.—Sin el hecho de la resurrección con su poderosa fuerza demostrativa, no se concibe.

a) que los apóstoles por sí mismos llegaron a convencerse de esta idea, tan extraña para ellos; y que, aun habiendo llegado a convencerse, por las razones y palabras del Maestro, no la desecharan casi del todo al ver su pasión y muerte;

b) que tuvieran osadía para anunciar este (fingido)

suceso, y traza y modo para hacerlo creer;

c) que sobre esta base (falsa) hayan levantado el grandioso edificio de la cristiandad;

d) que hayan substituído la fiesta del domingo a la del sábado.

Sin este acontecimiento, y el peso que de suyo lleva, nunca hubieran podido pensar que la resurrección (fingida) pudiera ser la sólida base de la predicación de Cristo, como lo dice ya enérgicamente San Pablo: “Si Cristo no resucitó, luego vana es nuestra predicación” (1 Cor. 15, 14).

En cambio, admitido este suceso, todo se explica sencilla y naturalmente.

Añádase además: que Cristo sigue viviendo en el transcurso de los tiempos, y es él la fuerza moral más poderosa del mundo, que ha obrado en la voluntad y en el corazón de los hombres, la cual ha producido hazañas heroicas, ante las cuales palidece todo otro heroísmo. Cristo vive en los mártires, que por él van gozosos a la muerte; vive en los santos, que por él desprecian y dejan todos los bienes de la tierra; vive como la más vigorosa y potente fuerza, que ha producido todos los grandes acontecimientos de la historia del mundo cristiano. ¡Y todo esto se apoya y sustenta en la fe de la resurrección!

COMO SE ABRE EL ...

(Viene de la Pág 1ª)

V. . . ¿cuál es vuestro deber y primer cuidado?

P. . . Vig. . . — Ver, M. . . S. . . siel Cap. . . está a cubierto.

M. . . S. . . — Ved vosotros, Excmos. HH. . . VV. . .

Los Vig. . . se aseguran de ello y contestan al M. . . S. . . con lo que advierten.

(Vamos a dejar las abreviaturas, de las que ya se dieron cuenta nuestros lectores, para seguir con las palabras completas).

Muy Sabio: Cuál es vuestro segundo deber, excelentísimo Primer Vigilante?

Primer Vigilante: Ver, Muy Sabio, si todos los que se hallan presentes son Caballeros Rosa Cruz.

Muy Sabio: Aseguraos de ello, uniéndolos al Excmo. Segundo Vigilante.

Entonces cada uno de ellos va tomando a cada hermano de su Columna la señal, tocamiento y palabra. Luego cuando acaban se dan la señal y el primer vigilante dice: Primer Vigilante: Todos los hermanos presentes son Caballeros Rosa Cruz.

Muy Sabio: Excmo. hermano Primer Vigilante, qué hora es?

Primer Vigilante: La hora del Capítulo de Rosa Cruz.

Muy Sabio: Cuál es la hora del Capítulo Rosa Cruz.

Primer Vigilante: El instante en que el velo del Templo se desgarró, en que las tinieblas y la consternación se esparcen sobre la superficie de la tierra, en que la Luna se obscurece, en que desaparece la estrella refulgente, en que los instrumentos de la Masonería se despedazan, en que la piedra cúbica suda sangre y agua, y en que la palabra se ha perdido.

Muy Sabio: Puesto que la Masonería sufre tal tribulación, empleemos todos nuestros esfuerzos y nuevos trabajos en recobrar la palabra perdida; y a fin de conseguirla, abramos el Capítulo de Rosa Cruz.

Los vigilantes en sus Columnas dicen: Respetables hermanos, el Muy Sabio va a abrir el Capítulo. Uníos a él.

¡ A D E L A N T E !

Director:

NICOLAS VICTORIA J.

Redacción y Administración:

Ana I. Jiménez

Calle 4a., N° 21.

Casa Central de Acción Católica

Dirección Postal:

Apartado 245. Panamá.

SUSCRIPCION

Número suelto B. 0.05

Suscripción Mensual 0.25

Seis meses 1.25

Al año 2.50

Rogamos se nos indique todo cambio de dirección e informarnos inmediatamente de cualquier irregularidad en el reparto del periódico o en los cobros de suscripción.

Calle 4a., N° 21

Impreso en los Talleres de “ACCION CATOLICA”

El Muy Sabio hace la señal y la batería por 6 y 1 que repiten los vigilantes, y dice: respetables y queridos hermanos, el Capítulo de Rosa Cruz está abierto.

Luego se inicia una serie de pláticas, de discursos, de oraciones al S. . . y G. . . A. . . D. . . U. . . (Soberano y grande arquitecto del Universo . . .), que duran mucho tiempo, y lo que es demasiado extenso para darlo a nuestros lectores.

Lo que sí les daremos en el número siguiente es la interpretación a las letras I. N. R. I., que encontramos sobre los Crucifijos, y más tarde, datos precisos sobre ceremonias rosacruicistas contadas por uno que fue de la secta y que se retiró por no ver tantas majaderías, por no estar sometido continuamente a una tabla de “vibraciones” y por no ver más a D. inflándose como un sapo y resoplando como un toro, haciendo contorsiones y gestos, cuando les decía que se iba a poner en contacto con el mundo etéreo . . .

Ya verán qué cosas tan ridículas vamos a saber . . .

Lotería Nacional de Beneficencia

Plan del Sorteo Ordinario

divididas en dos series de 24 fracciones cada una, denominadas “A” y “B”

PREMIO MAYOR

1 P. Mayor, series A y B, de . . .	B.24,000.00 cada serie	B. 48,000.00
1 Sdo. Premio, series A y B, de . .	7,200.00 cada serie	14,400.00
1 Ter. Premio, series A y B, de . . .	3,600.00 cada serie	7,200.00
18 Apro. series A y B, de	240.00 cada serie	8,640.00
9 Premios, series A y B, de	1,200.00 cada serie	21,600.00
90 Premios, series A y B, de	72.00 cada serie	12,960.00
900 Premios, series A y B, de	24.00 cada serie	43,200.00

SEGUNDO PREMIO

18 Apro. series A y B, de	60.00 cada serie	2,160.00
9 Premios, series A y B, de	120.00 cada serie	2,160.00

TERCER PREMIO

18 Apro. series A y B, de	48.00 cada serie	1,728.00
9 Premios, series A y B, de	72.00 cada serie	1,296.00

1,074 Premios Total B.163,344.00

Precio de un Billete entero B/. 24.00

Precio de cuadrogésimo-octavo 0.50

BOTICA DEL MERCADO

ROBERTO Y EDUARDO BENEDETTI CIA. LTDA.

Avenida Norte y Calle 13 Este.

BUEN SURTIDO DE MEDICINAS DE PATENTE

CLINICA DENTAL

Dr. Joaquín M. Arias.—Dr. Juan B. Arias

Cirujanos—Dentistas

Ave. Central 98—Frente al Nuevo Edificio del Banco Nacional
Ciudad de Panamá

CUMPLIMIENTO

de la

COMPANIA AZUCARERA

“La Estrella”



SUS OJOS

TRABAJAN

16 Horas por Día

PROTEJALOS

con los sin igual

BOMBILLOS

G.E. MAZDA

Para que su vista no se resienta con el trabajo a que diariamente está sujeta, viva en un ambiente amplio y correctamente iluminado.

Recuerde que para obtener la calidad e intensidad debida, es indispensable que la marca del Bombillo ofrezca absoluta confianza—El Bombillo esmerilado

G. E. MAZDA

no solo proyectará la misma intensidad de la luz que marca, sino que es mucho mas económico a la larga, al no ennegrecerse o fundirse prematuramente.
Insista en que sus Bombillos sean



Cía. PANAMENA DE FUERZA Y LUZ

PANAMA

“SIEMPRE A SUS ORDENES”

COLON

Movimiento de A. C.

A cargo del Comité Propulsor de Organización de la rama de Caballeros Católicos. Sus oficinas están situadas en la calle 4ª. N° 21—Teléfono 922.

Campana por la Santificación de los días festivos

LA SANTA MISA.—Nadie ignora—dice un célebre escritor—lo que es la Misa. “Misa es una serie de oraciones, ceremonias y actos litúrgicos variados que el sacerdote hace en el altar, consagrandolo entre ellos el pan y el vino y comulgando al fin... En toda religión el elemento céntrico, digámoslo así, de todos los actos religiosos suele ser un sacrificio. En la religión judía y verdadera (en otro tiempo) esto es evidente. Aún en la religión natural se podría demostrar lo mismo, y lo demuestra, en efecto, la gran conveniencia de todos los pueblos que en toda su organización siempre miran como esencial y principal el sacrificio. Pues bien, en nuestra Religión Cristiana también hay sacrificio; y este sacrificio es la Misa, en la cual todas las ceremonias, oraciones y actos se ordenan, sin duda ninguna, al sacrificio. Muy bien dice el Concilio de Trento que el sacrificio y el sacerdocio por la ordenación están unidos, que uno y otro han existido en toda ley”. Sin misa no se concibe ni liturgia, ni Religión Cristiana.

La Misa es el acto oficial de latría o adoración por excelencia de la Iglesia Católica, no sólo por reproducir el sacrificio de Jesucristo, en el Ara de la Cruz sino también porque la Iglesia ha entregado en él tan hermosamente los actos de adoración, acción de gracias, oración y expiación que para un cristiano no hay otra devoción, ni con mucho que se le acerque.

La Santa Misa es un acto oficial por haber sido ordenado por Jesucristo, legislador supremo de la Iglesia cuando dijo a sus Apóstoles: “Haced esto en memoria mía”.

Para que haya sacrificio se requiere víctima y sacerdote que ofrezca a Dios esa víctima; la víctima que el sacerdote católico, aunque como delegado, ofrece a Dios es el mismo Jesucristo, el cual es también el principal sacerdote del Santo Sacrificio de la Misa, ya que éste no es sino una reproducción del Sacrificio de la Cruz aunque realizado de modo incruento.

¿Cuántas veces el cristiano al meditar sobre la Pasión de Jesucristo no ha sentido en su corazón vivas ansias o deseos de asociarse a la Santísima Virgen María y a San Juan al lado de la Cruz para acompañar a Jesucristo en el momento supremo en que se ofreció al Eterno Padre como víctima por la salud de los hombres?

La Misión de los Hombres de Acción Católica

En el número de este semanario correspondiente al 20 de Febrero se dió a conocer el Consejo Diocesano de hombres de Acción Católica, que inmediatamente había obtenido la aprobación del Excmo. Consiliario General, Mons. Beckmann.

A los pocos días se giró una Circular a todos los Párrocos de la Capital y del interior dándoles a conocer dicho consejo. La circular enviada es como sigue:

CIRCULAR N° 1

Panamá, Febrero 29 de 1944.

Sr. Cura Párroco:

Llevamos a su conocimiento que se ha organizado el Consejo Diocesano de Caballeros de la Acción Católica integrado así:

Presidente, Don Leonidas Aragón. Vice-Presidente, Don Manuel A. Alvarez W.

Secretario, Don Jorge Enrique de Yeaza.

Vice-Secretario, don Juan José Moreno.

Tesorero, Don Rolando Noli.

Vocal 1º, Don Enrique Darío Díaz.

Vocal 2º, Don Melchor Lasso de la Vega.

Vocal 3º, Don Horacio Clare.

Dicho Consejo ha sido aprobado por el Vicario Capitular Monseñor Francisco Beckmann.

Este Consejo se propone organizar a los caballeros de Acción Católica en todas las Parroquias de la República.

A ese efecto le hacemos saber que

GANEMOS LA GUERRA,

(Viene de la Pág. 1ª)

dos defienden civilización cristiana destruyan la ciudad madre de la cultura cristiana. Encarecidamente rogámosle agotar esfuerzos para desalojar enemigos de Roma sin destruir la Ciudad Santa. Latinos y católicos llevamos a Roma el alma. Herirla es herirnos en lo más hondo del corazón. La vida de un soldado vale más que muchos monumentos, pero algo valen también los más delicados sentimientos de cien millones de latinoamericanos. Ganemos la guerra, pero salvemos a Roma”.

He aquí el texto del mensaje dirigido, por el mismo Rector de la Universidad Javeriana, a todas las Universidades de América:

“El incendio de la guerra se a-

este consejo está dispuesto a prestar toda su ayuda para la ejecución de la actividad dicha; bien, directamente, o por delegación.

Desde ahora se le propone como trabajo inicial en la Parroquia, el de la Santificación de los días festivos haciéndose eco de la última Pastoral de nuestro Prelado.

Le agradecemos tomar nota del contenido de la presente, así como el correspondiente acuse de recibo.

Rvdo. P. Mariano Díez, S.J.

Consiliario de los Caballeros Católicos de Panamá.

Jorke Enrique de Yeaza, Secretario.

Para estas fechas ya varios párrocos del interior han enviado su contestación, acusando recibo, y algunos ofreciendo su incondicional cooperación para establecer la Acción Católica en la rama de Hombres, otros en cambio se muestran descorazonados viendo las pocas esperanzas que hay de establecerla en sus parroquias, de unas y otras tomamos nota.

El Consejo Diocesano por su parte está elaborando el Reglamento de los Hombres para enviarlo a todos los Párrocos, y de esa manera los hombres vayan conociendo más y mejor su catolicismo.

Estamos también elaborando un programa con los asuntos principales de Religión que se deben desarrollar en las reuniones generales de cada mes para que de esa manera los hombres vayan conociendo más y mejor su catolicismo.

cerca a la Ciudad de Roma, cuna de nuestra cultura. Imposible que en nombre de la civilización cristiana sea destruida la ciudad madre de la cultura cristiana. Si un bando enemigo ha entrado en nuestra casa solariega, los conductores de la guerra tienen que hallar medios para desalojarlos sin destruir nuestra casa solariega. Somos pueblos católicos. Nos hemos unido a los pueblos anglosajones para la defensa de nuestro continente. Unamos hoy nuestras voces para la defensa de nuestra Ciudad Santa, sede del Pontífice, nuestro Padre y cabeza de la Iglesia Católica.

“Pueblos latinos, miremos al Lacio; pueblos católicos, miremos a Roma; y dirijamos al benemérito Presidente Roosevelt, con clamor unánime, la angustiosa exigencia de respetar nuestra Ciudad Santa, por-

Sección de las Damas

EJERCICIOS DE LAS DAMAS DE ACCION CATOLICA EN LA PARROQUIA DE SANTA ANA

Con mucho entusiasmo se iniciaron las conferencias dictadas por Monseñor Beckmann el domingo 19 de los corrientes a las 7.30 p.m., en el salón de Santa Rosa.

La asistencia de las damas cada noche fue en aumento pues la palabra sencilla, clara y precisa de Monseñor atraía y cautivaba la atención de las oyentes, ávidas de ilustrarse para mejorar su propia vida espiritual y procurar el adelanto espiritual de otras almas.

El programa de cada noche consistió en una 1ª plática, rezo de una parte del rosario; 2ª plática y canto del himno a Cristo Rey para terminar.

Los temas tratados por Monseñor versaron sobre las grandes verdades de nuestra religión y los graves problemas morales que es necesario afrontar durante la vida terrenal para llegar a la eterna felicidad de la verdadera vida en el Cielo.

Todas han aprovechado de tan sabias enseñanzas para formar la conciencia y avivar el deseo de trabajar por el reinado de Cristo en nuestras almas y en las de nuestros próximos.

Para cerrar con broche de oro abundaron las confesiones el viernes 24 para recibir a Jesús Sacramentado el sábado 25, día de la Anunciación, en la Misa que el mismo Monseñor Beckmann celebró a las 6.30 a.m., en la iglesia de la Parroquia. Después las damas todas en número de más de 80 subieron al salón Santa Rosa para oír una vez más la autorizada voz del Pastor, quien inmediatamente impartió la bendición Papal felicitando a las asistentes y animándolas a seguir sin desalientos, trabajando por el triunfo de Cristo Rey.

Muy agradecidas quedan las damas de la Parroquia de Santa Ana a Monseñor Beckmann e imploran en sus humildes oraciones muchas bendiciones a Dios Nuestro Señor para el incansable y bondadoso consiliario general de la Acción Católica de Panamá.

Es la segunda vez que las socias

de la Acción Católica parroquial de Santa Ana se reúnen en una serie de conferencias de esta clase, encaminadas a formar el criterio y la comprensión de los Ejercicios Espirituales propiamente dichos. Y es de esperarse que con el tiempo las que puedan esforzarse en ingresar a los ejercicios cerrados, lo hagan, aun que la mayoría, que realmente no puede asistir en otra forma continúan participando de estas conferencias y procurando llevar mayor número, porque indudablemente, aprender a reflexionar y a meditar es lo más necesario para llevar una vida seria en el cumplimiento del deber y en la práctica de la ley cristiana.

EL NIÑO ES ASI

Si el niño quisiera, podría volar al cielo en este instante. Pero por algo no se va. ¡Le gusta tanto doblar la cabeza en el regazo de su madre, y mirarla sin descanso!

Sabe sin fin de palabras maravillosas. Pero, como son tan pocos quienes en este mundo entienden lo que él dice, no quiere hablar. Lo que anhela es aprender palabras de labios de su madre. ¡Así toma ese aire tan inocente!

Tenía un montón de oro y de perlas y se vino a esta vida como un pordiosero. ¡Pordiosero! desnudo, que se hace el desvalido para pedirle a su madre el tesoro de su amor!

¿Por qué sacrificó su libertad, si estaba tan a gusto en la tierra de la lunita nueva? ¡Ay, él sabe bien qué goce infinito tiene al esconderse en el corazón de su madre y cuánto más dulce que la libertad es sentirse preso entre las manos de ésta!

Antes vivía en el mundo de la alegría perfecta, y no sabía llorar. Pero eligió las lágrimas, porque si, al sonreír, se ganaba el corazón anhelante de la madre, sus gemidos por cualquier penilla le tejen un doble lazo de amor y de piedad.

Rabindranatii Tagore.

Gravísimos temores por la suerte del Centro de la Catolicidad

L'Osservatore Romano se refiere a la situación del Vaticano

CIUDAD DEL VATICANO, (NC)—Al advertir que ha sufrido nuevos daños la Ciudad del Vaticano, por causa de un proyectil antiaéreo que cayó y estalló en sus calles, L'Osservatore Romano deplora “una situación que provoca gravísimos temores por la suerte del Centro de la Catolicidad”.

(Un proyectil antiaéreo cayó en el interior de la Ciudad del Vaticano, aproximadamente a las siete y treinta de la mañana del 17 de marzo, y estalló frente al edificio de L'Osservatore, donde se hallan las oficinas del corresponsal de NOTICIAS CATOLICAS—“N.C.W.C. New Service”—. Los fragmentos del explosivo hirieron a un grupo de trabajadores que descargaban alimentos).

También se ha recibido aquí la noticia de que en Roma ocho religiosos, de la Comunidad Sacramental, perecieron cuando una bomba dió de lleno en su convento, durante el bombardeo del 14 de marzo. Cuando ocurrió la desgracia solamente había nueve monjas en el convento: todas, menos una, perdió la vida.

L'Osservatore agrega que el con-

que herirla es herirnos en lo más hondo de nuestro corazón. La vida de un soldado vale más que muchos monumentos. Pero algo valen también los más delicados sentimientos de cien millones de latinoamericanos. Ganemos la guerra, pero salvemos a Roma...”

ductor del camión del Vaticano alcanzado por los fragmentos del proyectil antiaéreo, pereció inmediatamente; otro trabajador está a punto de morir: ambos se hallaban en uno de los treinta camiones del Vaticano que, desde el 28 de enero y por disposición de Su Santidad, procuran, en la vecina región de Las Marcas y Umbría, alimentos esenciales para los damnificados de Roma. El informe agrega que el convoy de camiones ya ha traído a Roma más de 3,500 toneladas de harina y otros alimentos.

Informa L'Osservatore que el bombardeo del 18 de marzo, en el área de Roma, ocasionó graves daños y numerosas víctimas.

“Una vez más ha sufrido daños el territorio del Estado de la Ciudad del Vaticano, a pesar de su neutralidad, de que es morada del Santo Padre, y sin tomar en cuenta que custodia irremplazables tesoros religiosos, históricos y artísticos —comenta L'Osservatore—.

“Estos dolorosos acontecimientos confirman que es inadmisibile una situación que provoca gravísimos temores por la suerte del Centro de la Catolicidad, como lo han confirmado las palabras con que el Santo Padre pidiera que se vuelvan las miradas a esta ciudad amada, ‘que pertenece a todos los pueblos y a todos los tiempos; que es objeto de la ansiosa preocupación de todo el mundo cristiano y civil’ y que se está convirtiendo en campo de batalla”.

VIA LACTEA

Una noche Jesús meditabundo, con sus ojos tan grandes y tan tristes, entre las sombras contemplaba el mundo.

La oscuridad en torno se extendía como una mancha de carbón, y el cielo un inmenso sudario parecía

Y al contemplar la ingratitud humana más negra que la noche, más oscura que las mismas tinieblas,—con tristeza,—con profundo dolor,—con amargura,—inclinó sobre el pecho la cabeza y lloró . . . lloró mucho

Lentamente

Jesús abrió los ojos, esos ojos tan grandes y tan tristes, que parecían llorar eternamente, y al mirar en la bóveda sombría semejante a un oscuro terciopelo, se secaron sus lágrimas!... ¡había un enjambre de estrellas en el cielo!

Ricardo Nieto.

¡A Comulgar por Pascua!

“Lo que éstos hacen, ¿no lo he de hacer yo?”

—¡Felices Pascuas, Juan— Parece que estás de fiesta. ¿Ya has recusitado?

—¿Cómo no? He cumplido el Precepto Pascual y me siento otro.

—Me alegro, hombre. Pero ¡cuántos no caen todavía en la cuenta de tan dulce obligación! ¡Si supieran lo que se pierden!...

—Ya lo creo. Siente uno tal paz y felicidad, que, vamos, no las cambiaría por nada del mundo. Y al fin, no cuesta tanto.

—Claro que no. sobre todo si se compara con lo que cuestan ciertas exigencias mundanas. Y sin embargo, los más reacios a esta obligación de comulgar por Pascua, maternalmente impuesta por la Iglesia, suelen ser los más tercos en seguirlas. Se creen “libres”, “muy libres”, y no ven que son esclavos de sus pasiones, del “qué dirán” o de cualquiera de esas bagatelas mundanas.

Recuerdo haber leído este caso de un comerciante. Había ido en Semana Santa a París, o como si dijéramos por aquí, a Nueva York, Washington u otra de las grandes ciudades modernas. Despachados sus negocios, se dió a recorrer las avenidas y plazas de la gran ciudad, y se le ocurrió entrar en la iglesia de Ntra. Sra. de las Victorias, sólo por, que sí, por curiosar. Era el Sábado Santo por la tarde. ¡Cuál no fué su estupor al ver una hilera de hombres junto a un Confesonario! —“Hombres a confesarse... y en esta gran ciudad!... ¡Qué insensatez!”—dijo para sí, apartando horrorizado la vista...

Siguió adelante, fijándose en todo... Llegó al altar de la Sma. Virgen contempló con cierta indiferencia su Imagen, siempre con el retintín en su interior:—“¡Hombres confesándose, y en esta ciudad!...

No serán menos hombres que yo... Su cara, sus vestidos, todo su porte exterior son de gente culta... y se confiesan... ¿Y yo?... ¡Ah, eso no, de ninguna manera! ¡Qué dirían de mí!...—y se esforzaba por alejar de sí tan tremenda “tentación”.

Así continuó, queriendo salir más que aprisa de la iglesia, pero como si una fuerza secreta se lo impidiera... Quisiera o no, el hecho es que se fué acercando instintivamente a donde estaban los hombres; y al contemplar el aire de piedad y felicidad que despedían al salir del confesonario, decía para sí, ya no con horror, sino con cierta emulación: —“Lo que éstos hacen, ¿no lo he de poder hacer yo?... Al fin y al cabo, ¿no me confesaba yo en otro tiempo... y era feliz? ¿Por qué no ahora?... Total, nadie me conoce... soy uno de tantos...”

Y sin más ni más, se puso en fila, y... se confesó, eso sí, como quien rompe cadenas muy pesadas y molestas, o disipa nubarrones que lo tienen sumido en horrenda oscuridad...

Y después... ¡qué feliz se sentía... más aún al comulgar el día siguiente!... Todo había cambiado para él. La misma naturaleza le sonreía con sus atractivos primaverales... Había resucitado a nueva vida... Y al regresar a su casa, apresuró a comunicar la “gran noticia” a su buena esposa, transformando aquel hogar en delicioso paraíso...

¡Ay, Juan, si “tántos” y “tántas”, espiritualmente envejecidos por la glacial indiferencia religiosa y aun muertos por el pecado, lo entenderían!... Les bastaría tomar debidamente esa “medicina” de la Confesión, para “rejuvenecer” y “resucitar”... Serían otros, mejores y más felices. Pidamos por ellos.

UN PARTIDO CATOLICO BOICOTEA EN NAPOLES UN MITIN DE IZQUIERDISTAS

NAPOLES, (NC)—El Partido Democrático Cristiano, una de las seis grandes organizaciones antifascistas que en Italia constituyen un frente unido contra la monarquía, boicoteó un mitin de masas, en la Galleria Umberto I. de esta ciudad, organizado por izquierdistas para protestar contra el reconocimiento que el Primer Ministro Winston Churchill ha otorgado al Gobierno de Badoglio.

Precisamente en los momentos en que se celebraba el mitin, y cuando numerosos oradores, entre gritos de “¡Viva el Ejército Rojo!” y “¡Muera el Rey Fascista!”, exigían que se

constituyese un Gobierno de Izquierda, llegaba a esta ciudad la noticia de que la Rusia Soviética había reconocido el Gobierno de Badoglio, y que ya se había dispuesto el correspondiente cambio de Embajadores.

Debido al boicot organizado por el Partido Democrático Cristiano, de tendencias francamente católicas, sólo 7,000 de los 20,000 manifestantes anunciados, concurrieron al mitin. El partido Democrático Cristiano declaró que actividades como las auspiciadas por el mitin pueden romper “el pacto político” que se ha convenido entre las seis mayores organizaciones antifascistas.



HORARIO DE MISAS EN LA CAPITAL LOS DIAS FESTIVOS

Catedral—6, 8, 9 y 10.

PARROQUIAS

Santa Ana—5.30, 6.30, 8.30 y 10.
Cristo Rey—6, 7, 8, 9, 10 y 11.
San Francisco, 5.45, 6.30, 7.30, 8.30, 9.30, 10.30 y 11.30.
La Merced—7 y 10.
San Miguel, 6.30 y 9.
Lourdes—7 y 10.

IGLESIAS

San José—5.45, 6.30, 8, 9 y 10.30.
Santo Domingo—7.
Santa Teresita—8.

CAPILLAS

Hospicio de Huérfanos—7, y 7.30.
Oratorio Festivo—6, 7.15 y 8.30
Asilo de la Infancia—6.30.
Orfelinato—5.30.
Sagrada Familia—5.30.
Siervas de María—6.45.
La Visitación—6.30.

IGLESIAS DE LA ZONA

Santa María, Balboa—6, 7.30, 8.30, 9.30, 10.30 y 12.30.
San Vicente—6, 8.30.
Corazón de Jesús, Ancón—6, 7.30 y 9.30.
Santa Teresita, Boca—7.
Santa Teresita, Cocolí—7 y 9.30.

EL VATICANO NO TIENE NOTICIA DE QUE SE HAYA ARRESTADO AL CARDENAL HLOND

CIUDAD DEL VATICANO, (NC) Nada se sabe aquí, hasta hoy, acerca de la actual situación en que se encuentra el Eminentísimo Cardenal Augustus Hlond, Arzobispo de Gneisen y Poznán, y Primado de Polonia, quien ha residido desde 1939, en el Sur de Francia.

Los círculos del Vaticano recuerdan que la Santa Sede siempre se mantiene alerta para intervenir en aquellos casos en que se trate de proteger a las autoridades religiosas de mayor dignidad, especialmente cuando son miembros del Sagrado Colegio de Cardenales.

(Un despacho de la Oficina de Información de Guerra de los Estados Unidos, basándose en el Tidningen de Estocolmo, había dicho que el Cardenal Hlond sufría "arresto" en su casa particular, por disposición de la Gestapo alemana, en los alrededores de Aix-les-Bains, pobla-

ción del Sur de Francia.

(Una radiotransmisión británica, escuchada por el Columbia Broadcasting System, de Nueva York, aseguraba que el Cardenal Hlond había sido arrestado en Alemania.

(Según noticias procedentes de Berna, Suiza, la Santa Sede habría presentado una "enérgica protesta" al Embajador Alemán ante el Vaticano, pidiendo explicaciones por el arresto del Cardenal, y exigiendo su inmediata libertad.

(El Cardenal Hlond salió de Polonia en septiembre de 1939, y se dirigió a la entonces Francia no ocupada. En esos días suscribió dos relaciones acerca de la persecución nazi contra los católicos de Polonia, una el 6 de enero de 1940, y la otra en abril del mismo año. Ambos documentos fueron enviados a la Santa Sede).

SUGESTIONES PARA EL MES DE ABRIL

- 1—*Jaculatoria para todo el Mes:* Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, danos la paz.
- 2—*Evangelio del mes:* Confesión de San Pedro. Abnegación cristiana. Transfiguración. S. Lucas Cap. 9 de 18 a 36.
- 3—*Intención de la Comunión y de la Santa Misa:* Renovación del espíritu cristiano en la sociedad.
- 4—*Virtud que se ha de practicar:* Lucha contra el respeto humano.
- 5—*Sugestión de la Organización:* Propaganda para el cumplimiento Pascual.

L. D.

LA CIUDAD ETERNA

(Viene de la Pág. 1ª)

hemente llamamiento para que se respete a Roma, "cueste lo que costare".

"Roma no debe, no puede ser bombardeada. Los beligerantes están en la obligación histórica de considerarla como ciudad abierta: el derecho de gentes; las históricas ruinas latinas; la significación cultural; el ser la mejor ciudad universitaria del orbe; sus monumentos arquitectónicos y pictóricos; el hecho de que sea eternamente la sede de Pedro, guión inefable de los espíritus, lo reclaman clamorosamente.

"Es Roma la cuna del derecho internacional: los principios jurídicos de Ulpiano, Paulo, Modestino y Justiniano elaboraron el *ius gentium*, basado en el derecho natural y en la equidad, norma demasiado sabia y humana para ser cambiada por la fuerza o la violencia. El Pontificado es el eje moral de la jurisprudencia: bajo su influjo fué elaborado el derecho común, del cual son hijos los códigos civiles y penales modernos.

"La persona humana y la familia, los Estados desguarnecidos; han sido tutelados por los Papas, y ambas Américas tuvieron en Roma pontifical un escudo contra las tiranías.

"Roma guarda la cultura etrusca, la civilización imperial; eternas esculturas bizantinas, el arte renacentista, el soplo divino de Miguel Ángel y la fuerza pictórica casi sobrenatural de Rafael, lo mismo que el empeño imperial de Bernini; sus archivos son la historia, sus pinacotecas son el arte; sus bibliotecas son la cultura.

"Roma es el mayor centro universitario del orbe; las universidades todas de la tierra reclaman que Roma sea respetada por los pueblos en contienda. En Roma tienen todos los pueblos cultos estudiantes y profesores.

"La Gregoriana, el Angélico, la Sapiencia, el Bíblico, el Apolinare, el Lateranense, la Antoniana, las universidades y ateneos del Estado, son insustituibles focos de cultura.

"Abajo catacumbas; sobre las calles columnas, obeliscos y arcos de triunfo; junto a las siete colinas las iglesias de sus siglos cristianos; sobre el agro ilumina, como símbolo

sagrado, la cruz de San Pedro, venerable, acogedora y conductora.

"La Roma de Tulio, de Virgilio; la de Inocencio III y Gregorio VII; la ciudad de León XIII y Pío XII, no puede ser bombardeada. No es ciudad estratégica. Sin Roma el mundo latino quedaría herido, el mundo europeo desorientado, el mundo de la cultura sin brújula, el mundo de cuatrocientos millones de católicos en profunda amargura si no se la respeta. Las cancellerías de la América Hispana representan ciento cincuenta millones de católicos: tenemos derecho a expresar su voz pública, oficial y colectiva en torno a la intangibilidad de Roma eterna. La América nuestra es romana.

"Los cinco puntos de la paz cristiana, dictados a las naciones por Pío XII, están diciéndoles a los Estados que en la mesa redonda de la paz debe presidir por virtud propia el delegado pontificio.

"La inviolabilidad del territorio pontificio tiene otra característica: el Papa es neutral, es imparcial, es la conciencia moral de la humanidad.

"La amargura que suscita entre los pueblos de la tierra cualquier ataque a Roma, les indica a los beligerantes el único derrotero con la Urbe, respetarla.

"Bolívar quiso que América se acercara a Roma y lo consiguió. Las naciones americanas no pueden estar ausentes el día en que Roma sufre peligros: Presentes, oh Roma!

"¿Qué pretende el Papa con sus alocuciones de Navidad? Trata de reformar las costumbres internacionales, invirtiendo la equivocada escala de valores: sustituir el odio por el amor, la desconfianza por la fe, el utilitarismo por la justicia, la fuerza por el derecho, el egoísmo por la solidaridad. Cinco antítesis; cinco reformas; cinco programas de renovación.

"Junto a la voz del Papa está el clamor de la muchedumbre humana. Cristo es romano en Roma, y su intérprete pacificador es el Pontífice. Roma debe ser respetada, cueste lo que costare.

"El Papa ha contenido el desbordamiento de los imperialismos, enemigos del hombre: el comunista, el racista, el capitalista y el de los Estados laicos. La democracia cristiana orgánica es la solución de la post-guerra, y Roma tiene la clave".

EL CINE

El Dinero sobre la Dignidad y la Conciencia

La batalla más recia de la Iglesia ha sido contra el Cine inmoral, pero desgraciadamente entre nosotros son muy pocos los buenos hijos que han sabido defenderla contra este enemigo pernicioso y destructor. Enemigos más terribles podrán ser la Masonería y el Comunismo. Pero esos enemigos son combatidos universalmente por todo escritor de valor positivo. Pero, no sabemos a qué se debe la atonía lamentable que nos rodea cuando se trata del Cine podrido y envilecedor. Mientras unos, la minoría, no dejan de protestar contra la exhibición de películas inmorales, en exhortar a los padres de familia a no llevar a sus hijos al Cine, en hacer ver a los Cineastas, que están contribuyendo con su dinero y ejemplo a la desecristianización del mundo, otros, los más, rara vez levantan la voz y tranquilamente faltan al decoro asistiendo a los teatros corruptores en lugar de procurar con el boicoteo franco y valiente a que los empresarios de Cine solamente exhiban películas limpias.

"No podemos menos de manifestar el profundo dolor que siente nuestro corazón, al ver cómo las representaciones Cinematográficas están consumando entre nosotros una obra verdaderamente devastadora. Porque los millares de espectadores que asisten a tantas representaciones obscenas como pasan por la pantalla, no pueden conservar el pudor, fruto de una solicitud vigilante y de una educación larga y esmerada en el hogar y en las escuelas cristianas.

Responsabilidad terrible es la que pesa sobre los empresarios que olvidando las palabras del Divino Maestro a los escandalosos, no se preocupan sino por satisfacer la ambición de una sordida avaricia y no paran mientes en las conciencias que se pierden y en los crímenes que se cometen por la representación de cintas inmorales. Cuando expongan al público esas carteleras colmadas de láminas impuras y envíen a la prensa anuncios con escenas excitantes, recuerden que de los escandalosos dijo el Señor que les fuera mejor no haber nacido o que después de atarles una piedra de molino al cuello, los arrojaran al profundo del mar".

A nadie se ocurrirá tildar de exageradas estas palabras, porque todos han visto a diario aquel enjambre de personas enloquecidas por el deseo de contemplar y gustar en las salas de espectáculos la comprobación exacta de los anuncios que antes observaban de escenas eróticas y escandalosas.

Y pensar que aquellos lugares son más aptos para las ofensas a Dios, por la oscuridad, los aplausos que subrayan pasajes escabrosos, la naturalidad misma de las cintas, más peligrosas que la lectura, y no pocas veces por las personas que sirven de compañía a jóvenes incautas e inexpertas". Así se expresó el año pasado el Señor Arzobispo de Xacerca del Cine corruptor...

Reaccionarán por fin los amantes del Cine y harán el propósito firme de no asistir al Cine inmoral? Exhibirán por fin los empresarios, únicamente películas dignas?

Se darán por fin cuenta las autoridades de que no deben continuar dando el asentimiento implícito y a veces explícito para la representación de películas malas y escabrosas que exponen los peores lados de la raza, son la glorificación de las pasiones y mantienen en la escena artistas degenerados y embrutecidos?

Eso y muchísimo más espera la Sociedad ultrajada...

Jaime Serna.

ESENCIA A LA PAZ ES LA OBSERVACION DE LA LEY MORAL

BROOKLYN, Nueva York, (NC) El Excmo. y Revmo. Mons. Thomas E. Molloy, Obispo de Brooklyn, declaró en un mensaje a sus fieles, que la observancia de la ley moral dispuesta por Dios es esencial para el establecimiento de una paz justa y duradera.

"El fundamento único de justicia que debe regular todas las relaciones humanas y todos los actos humanos, sean de los hombres con respecto al hombre, de la sociedad para con sus miembros, de las naciones para con las naciones, se halla en la ley moral establecida por Dios.

"Es esta norma de rectitud permanente fija e inviolable, la única que se levanta sobre la influencia corruptora, el ávido control y las maquinaciones falaces de los hombres dominados por el orgullo, el egoísmo y la falta de honradez".

CASA EDITORA

Imprenta de la Acción Católica.
Todo trabajo tipográfico mandado a la Imprenta de Acción Católica.

El P. Remón

Se llamaba Remus el barco, y era uno de esos vapores de la compañía Trasatlántica que hace la carretera de Manila.

Ya se habían pasado los peligros del Océano Índico y del mar de la China. Los dos monstruos azules habían acariciado con ímpetus espumosos los flancos de la nave, que se perdía a lo lejos costearo en el crepúsculo de fuego las islas de La Sonda.

El vapor tenía muchos pasajeros de cámara, varias familias de marinos, negociantes españoles y holandeses, un inglés que iba a Mindanao en representación de una empresa minera, recién lanzada en el Atóck de Londres y un padre jesuita.

Durante la travesía, el sacerdote atable y cortés, se había captado la simpatía de muchos: no sin levantar cuchicheos y protestas de esas que no tienen más razón que el estúpido porque sí de los que las forman, y sospechas de planes maquiavélicos en el inglés, que pensaba en su fuero protestante.

—¿A qué vendrá ese fraile? Hum!

¡Pobres isleños!... Como digo, el viaje había sido felicísimo, y el Remus entraba en el mar de Joló. Pero allí las oleadas verdes se hinchaban y se encabritaban como manadas de caballos marinos.

¿Qué dice el mar en su febril lengüaje a la nave a quien azota? ¿La arrulla, o la insulta y amenaza? ¡Misterio!

De pronto los verdes caballos de crin de espuma y grupas de cristal, trábanse en desaforada batalla; el huracán los azuza, chocan y vuelven a chocar entre sí con terrorífico estruendo; pártense y deshácese; trepan los unos sobre los otros; muérdense y desgárranse; caen unos y otros surgen, furibundos siempre.

Y el Remus pasa entre ellos, empujando de aquí, tirando de allá, entre estertores de la hélice y alaridos de espanto.

Y la lucha no cesa, y las olas se arremolinan cada vez con mayor furia.

El vapor se halla encerrado, aprisionado, envuelto en un vértigo de agua: las olas crecen amontonadas y desplómanse, arrancándole pedazos y jirones.

¡Pobre Remus! ¡allá va, allá vá!

El capitán lo ve todo perdido. Los pasajeros se agrupan y acurrucan con terror...

Sólo uno está tranquilo: el Jesuita.

El inglés mira en silencio, con envidia y rabia. ¡Un jesuita español más impasible que un inglés!

Too hará, too hará, ideal. Los holandeses y algunos otros achacan al cuervo la causa de la desgracia del barco, y tratan a media voz de la conveniencia de echar al agua al fraile papista. Este reza tranquilamente su rosario, y pide a Dios por todos.

El capitán y el timonel en el castillete de proa, observan las costas de las islas, y están muy cerca, muy cerca talvez... pero ¡ah! una conmoción fevoh ha estremecido el barco! se columpia su proa con sacudimientos horribles: un crujido inaudito ha serpentado por la mole del Remus.

—¡Choque!

—¡Un escollo!

—¡Agua!

—¡Perdidos!

—¡El buque hace agua!

Y sobre el mar flotó por un instante un concierto desgarrador.

Luego a la orden de "¡Botes al agua!", dada por el capitán, precipitose a ellos la marinería y largaron sobre las grupas de las olas.

No había tiempo que perder.

—¡Primero las señoras y los niños! ordenó revólver en mano, el capitán.

¿Se salvarán en los botes? A lo menos en ellos sonreía la esperanza.

Seis eran. Todos ellos se hallaban ya llenos, atestados. Sólo faltaban dos personas por embarcar: el jesuita y el capitán.

Y apenas si podía soportar una persona más el mayor de los botes! —A usted, Padre Remón.

—No, nó; a Ud. Capitán.

Yo debo morir en el barco.

—Yo no debo dejar perecer a esa gente; sin usted, para dirigirlos. con semejante mar, capitán, esos seis botes serán trofeo de la muerte.

—¡Padre!

—Es su deber.

—Embárguese, Padre.

—Cumpla con su deber, capitán le obligo en conciencia; yo cumpliré el mío.

A pesar del espanto y terror que les embargaba, los pasajeros escuchaban con asombro aquella discusión heroica en el dintel de la eternidad.